

María Fernanda Castillo: “No quiero ser una diva más”

por José Noé Mercado

Las voces mexicanas de calidad, es innegable, se renuevan de manera continua. Algunas, gracias a la fortuna, a su preparación, disciplina y desarrollo técnico, logran el aprecio dentro y fuera de nuestro país. Hay, por ejemplo, una cantante que destaca entre las sopranos jóvenes: María Fernanda Castillo Loeza, integrante de la primera generación del Estudio de la Ópera de Bellas Artes (EOBA), que se ha presentado en diversos foros nacionales y ya alcanzó escenarios en Estados Unidos y Europa, donde radica en la actualidad.

“Soy originaria de un pueblo llamado Naolinco, en el estado de Veracruz”, relata María Fernanda en entrevista exclusiva para los lectores de *Pro Ópera*. “Desde que tengo memoria, nunca quise dedicarme a otra cosa que no fuera la actuación o el canto”, aunque la cantante confiesa que ignoraba por completo la ópera: “Mis géneros favoritos siempre fueron los boleros, las baladas, el jazz, los famosos *oldies*, música en inglés y música mexicana”. Fue a través del deseo de mejorar su canto cuando comenzó a tomar clases privadas con la maestra Ana Luisa Méndez en la ciudad de Xalapa.

“La maestra Méndez mencionó que yo tenía muy buen registro de soprano y que podría ser una buena cantante de ópera, a lo cual recuerdo que respondí: ‘A mí no me gusta la ópera; tampoco me desagrada, pero no me quiero dedicar a eso’ —narra la entrevistada—. La maestra se me quedó viendo y me preguntó: ‘¿No te gusta o no la conoces?’ Como siempre he sido muy hiperactiva, curiosa e inquieta, no me cerré la oportunidad de investigar y conocer el género. ¡El resultado fue que quedé encantada, pues la ópera reunía todo lo que me gustaba!”, exclama.

La soprano también tomó diversos cursos con el maestro Armando Mora y un par de diplomados en el Instituto Superior de Música del Estado de Veracruz, de la mano del barítono Genaro Sulvarán y de la propia Ana Luisa Méndez. De igual forma, tomó clases particulares con Víctor Filobello, maestro de la Universidad Veracruzana.

Sobre ese proceso formativo de su voz, la cantante dice que ha sido más a través de *coaches* que con maestros de canto. “Piezas clave son la maestra Teresa Rodríguez y el maestro Enrique Patrón de Rueda. Muy ocasionalmente tomaba clases de canto con los maestros invitados en la Sociedad Internacional de Valores de Arte Mexicano (SIVAM), por lo que podría decirte sinceramente que fui aprendiendo sobre la marcha.”

¿Qué consideras que fue más relevante en tu etapa formativa: SIVAM o el EOBA?

Como becaria del EOBA tuve la oportunidad de cantar en varias galas, conciertos y clases magistrales, así como de hacer un papel en la ópera *Il trovatore* de Giuseppe Verdi. También participé en la ópera *Philemon und Baucis* de Joseph Haydn. Para mí fue una muy buena experiencia haber sido parte de la primera generación del EOBA, ya que fue la entrada directa para cantar en nuestro máximo recinto del país.

En mis tres años en SIVAM tuve la oportunidad de asistir a diversos cursos de verano y de tomar clases consecutivas con maestros invitados. Cabe mencionar que sin el apoyo de Pepita Serrano y todo



“Cuando empecé a estudiar el papel de Desdemona me di cuenta de que es una ópera de mucho respeto”

el equipo de SIVAM no habría sido posible realizar muchas de mis audiciones. Creo que ha sido un gran trampolín porque sin su apoyo no habría podido dar los siguientes pasos: hablo de pasar de la línea de estudiante a profesional, donde te la vives prácticamente haciendo audiciones.

¿Qué puedes platicarme sobre tus participaciones en concursos de canto, como el Carlo Morelli o el de Sinaloa en nuestro país, o el de Montreal, en los que obtuviste muy buenos resultados?

Creo que los concursos son muy importantes para todo cantante, sobre todo cuando empiezas. Por ejemplo, en mi caso, el premio Revelación Juvenil del Morelli en 2010 me abrió prácticamente las puertas para entrar a SIVAM y de ahí se fue hilando todo. El concurso de Sinaloa también me abrió algunas puertas.

Una de las cosas más importantes de los concursos es que a veces es la única oportunidad que tienes de cantar con orquesta, sobre todo cuando eres muy joven y aún no recibes invitaciones para cantar en alguna producción. Es muy importante sentir esa atmósfera que, al final, es una probadita de lo que es el mundo profesional real.

¿Y cuáles son tus expectativas como cantante ya en terrenos profesionales?

En este momento estoy muy satisfecha con mi repertorio. Creo que los papeles que he estado cantando me quedan muy bien y me siento muy cómoda. En estos últimos años me he dado cuenta de que no es necesario presionarte de más ni crear demasiadas expectativas. Uno debe hacer bien su trabajo y lo demás llega solo. Así que por el momento creo que seguiré trabajando de la misma forma, por supuesto con la finalidad de ir creciendo y mejorando siempre.

“Creo que los concursos son muy importantes para todo cantante, sobre todo cuando empiezas”

En los últimos meses abordaste el rol de Rosalba en la ópera *Florencia en el Amazonas* de Daniel Catán con la Ópera de San Diego y el de Desdemona de *Otello* de Giuseppe Verdi en Lübeck, Alemania, a donde por cierto te has ido a radicar. ¿Qué más puedes decirme de la integración de tu repertorio?

Me siento muy afortunada de cantar papeles para soprano lírico. Siento como si estuviera en un vestido justo a mi medida, sin más ni menos. Por ejemplo, Rosalba es una delicia para mi voz y en algún momento de la vida me gustaría hacer también el papel de Florencia.

Aunque siempre he estado en contra de las etiquetas, he de admitir que Verdi y Puccini me van muy bien y que mis roles favoritos son: Leonora, Violetta, Tosca, Desdemona y Mimì. ¡Por siempre Mimì!, aunque no he tenido la oportunidad de cantar el rol completo en una producción, es de mis mayores anhelos. Y también en algún momento me encantaría interpretar Adriana Lecouvreur. ¡Hay muchos roles por descubrir aún!

¿Puedes ahondar sobre la oportunidad de cantar fuera de nuestro país, por primera vez, en aquella producción de *Florencia en el Amazonas* en San Diego?

La verdad considero que tuve muchísima suerte y que el destino (porque yo creo en eso) me hizo una excelente jugada al darme la oportunidad de hacer mi debut internacional con la SDO, y en el papel de Rosalba, pues no sólo estoy muy enamorada de la música, sino de cada palabra y cada personaje de esa ópera.

Aunque ya había tenido la oportunidad de cantar la producción en México, esta vez encontré cosas nuevas y sentía que en cada función le sacaba más jugo al papel.

Después de ello, precisamente, vino *Desdemona* en Lübeck, donde sé que también participarás en *Der Freischütz* de Carl Maria von Weber...

Cuando empecé a estudiar el papel de Desdemona me di cuenta de que es una ópera de mucho respeto: la calidad de la música y el libreto son fuera de serie. Vocalmente me llevó a los extremos, desde las frases más dulces hasta las más dramáticas, aunque me costó un poco de trabajo dominarlas. Pasaba horas analizando cada frase, pero al final el resultado fue excelente.

Lo que sigue es el papel de Agathe y, aunque siento que es un rol que también me va muy bien, me da un poco de nervios porque es mi primera ópera en alemán, ¡y en Alemania! También cantaré la Novena Sinfonía de Beethoven en diciembre y el próximo verano estaré cantando *La traviata*.

Integrarte al Teatro de Lübeck marca una etapa en tu carrera. Has atravesado varias y vendrán otras más. ¿Lo visualizas así?

Claro que he pensado en etapas y aunque ahorita estoy muy contenta y agradecida con mi teatro, espero en algún momento poder trabajar en muchos otros teatros europeos y de todo el mundo.

Lo que sí te puedo decir es que no quiero ser una *diva* más. Mi meta es sentirme feliz cantando y que mis colegas se sientan felices de trabajar conmigo y que despierte emociones en el público con lo que trato de darles por medio de mi canto, mi actuación y mi interpretación.

Si tuviera que usar alguna etiqueta, entonces sería la de “una gran cantante”. Y versátil, porque creo que ésa sí es mi personalidad. ¿Qué haré para conseguirlo? Seguir trabajando como hasta ahora y que a pesar de los muchos “no” que he recibido, seguir de necia y decirle “sí” a mis sueños. Eso es lo que me ha funcionado. ●

¡Suscríbese a la revista!



Pregunte por el paquete de Colección de Revista PRO ÓPERA

seis números
\$300.00

edición bimestral

pro ópera

Tels. 5254 4820, 5254 4823 Fax. 5254 4825

revista@proopera.org.mx

www.proopera.org.mx

También de venta en tiendas Educal